

APUNTES PARA UNA BIOARQUEOLOGÍA DE LA INFANCIA EN URUGUAY

NOTES FOR A BIOARCHEOLOGY OF CHILDHOOD IN URUGUAY

Gonzalo Figueiro¹, Macarena Melgar²

¹ Departamento de Antropología Biológica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Av. Uruguay 1695, CP 11200, Montevideo, Uruguay. Email: gonzalo.figueiro@fhce.edu.uy
<https://orcid.org/0000-0003-0433-932X>

² Departamento de Antropología Biológica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Av. Uruguay 1695, CP 11200, Montevideo, Uruguay. Email: macamelgar@gmail.com

Palabras clave **Resumen**

bioarqueología
 restos infantiles
 cronología
 tafonomía
 Uruguay

Aparte de algunas descripciones puntuales de entierros infantiles en la primera mitad del siglo XX, los estudios bioarqueológicos de la infancia en Uruguay cuentan con pocos antecedentes, particularmente de carácter demográfico y tafonómico. En este trabajo, analizamos los antecedentes y la situación actual de la bioarqueología de la infancia en el Uruguay, incluyendo un detalle del registro arqueológico de restos óseos infantiles. Este registro es fragmentario en tres aspectos. En primer lugar, se constata una falta de representación a nivel de elementos esqueléticos, consistiendo fundamentalmente en restos craneales y dentales. En segundo lugar, se registra una subrepresentación a nivel de individuos fallecidos en el primer año de vida; la causa de estas dos fragmentariedades es probablemente un sesgo a nivel de recuperación de los restos durante la excavación. Por último, se cuenta con un bajo número de restos datados; son necesarias más dataciones para incrementar la resolución cronológica del registro. Por el momento el potencial del registro para estudios de bioarqueología de la infancia es limitado, y es posible hacer avances significativos en el corto plazo a nivel de cambios dietarios durante la vida temprana y pautas funerarias; estudios de mayor alcance requieren un incremento cuantitativo y cualitativo de la muestra.

Keywords

Abstract

bioarchaeology
 child remains
 chronology
 taphonomy
 Uruguay

Apart from occasional descriptions of infant burials in the first half of the twentieth century, bioarchaeological studies of childhood in Uruguay have few precedents, particularly of a demographic and taphonomic nature. In this paper, we analyze the background and current situation of childhood bioarchaeology in Uruguay, including a detail of the archaeological record of infant skeletal remains. This record is fragmentary in three aspects. First, there is a lack of representation at the level of skeletal elements, with the remains consisting mainly of cranial and dental remains. Second, there is an underrepresentation at the level of individuals who died in the first year of life; the cause of these two fragmentarities is probably a bias at the level of recovery of the remains during excavation. Finally, there is a low

Presentado 02/04/2024; Recibido con correcciones 21/10/2024; Aceptado: 23/10/2024

number of dated remains; more datings are needed to increase the chronological resolution of the record. For the moment, the potential of the record for childhood bioarchaeology studies is limited, and it is possible to make significant advances in the short term at the level of dietary changes during early life and funerary patterns; further studies require a quantitative and qualitative increase of the sample.

Introducción

A comienzos del siglo XX los individuos infantiles recuperados de contextos arqueológicos eran frecuentemente pasados por alto. Varios motivos conducían a ello: la antropología física de la época ponía énfasis en los estudios de craneometría comparativa para fines de tipología racial, para lo cual se empleaban cráneos de adultos; además, los cráneos que pertenecían a infantes y niños no eran tenidos en cuenta, ya que era habitual encontrarlos desarticulados en los contextos arqueológicos (Halcrow y Tayles 2011). Se consideraba por otra parte que las infancias carecían de importancia en la vida social y que su estudio se veía limitado por una supuesta falta de preservación y, por lo tanto, por su escasa representación en el contexto arqueológico (Lewis 2007; Weiss 1973).

Los cambios en la bioantropología y en la arqueología durante la segunda mitad del siglo XX contribuyeron a la incorporación de los no adultos a los estudios del registro material del pasado. En arqueología, el pasaje de los enfoques histórico-culturales a los enfoques procesuales de la llamada "nueva arqueología" pusieron la escena para la incorporación de los individuos infantiles como personas (es decir, individuos con agencia) en el registro arqueológico. Estudios etnoarqueológicos de las décadas de 1970 y 1980 observaron el comportamiento de los niños y advirtieron su carácter de agentes modificadores del registro arqueológico; la consideración de un registro arqueológico generado específicamente por niños y niñas era el siguiente paso lógico (Baxter 2005; Politis 1998). Esto fue también consecuencia por un lado de un número creciente de estudios

antropológicos que se enfocaban en sus trayectorias y agencia (Montgomery 2009), y por otro de la apertura de perspectivas generada por los enfoques feministas en arqueología; la primera interrogante crítica, "¿acaso todos eran hombres?" fue seguida una década después por "¿acaso todos eran adultos?" (Lillehammer 2015).

Actualmente se reconoce que infantes y niños son actores sociales, e ignorarlos implica ignorar una proporción demográfica significativa de las sociedades pasadas y su potencial en el registro material (Baxter 2008; Lillehammer 1989). Entendemos por "registro material" tanto al registro a nivel de artefactos como de restos, admitiendo además que la distinción es arbitraria en la medida en que una inhumación intencional es un artefacto. Asimismo, compartimos con Lewis (2007) la idea de que el término "subadulto" es inadecuado para designar los estadios de la trayectoria vital anteriores a la maduración; utilizaremos por lo tanto el término "no adulto" a lo largo de este trabajo.

A nivel bioantropológico, el pasaje de un marco tipológico racial en el estudio de los restos esqueléticos a un enfoque primero evolutivo y posteriormente biocultural (Armélagos 2003) implicó el análisis de los procesos de salud y adaptación de los individuos adultos y, crecientemente, la consideración de las etapas vitales tempranas para la comprensión de estos procesos. Se reconoce actualmente que los no adultos son fundamentales para comprender la adaptación biológica y la salud en su entorno social (Lewis 2007); se vuelve por lo tanto central reconocer los factores biológicos y sociales que influyen en la infancia. Los restos

de no adultos son particularmente útiles cuando se trata de analizar patrones de salud y enfermedad, ya que los huesos actúan como indicadores demográficos y sanitarios sensibles a los cambios bioculturales. Las enfermedades, el modo de subsistencia, los patrones de destete, entre otros, pueden dejar evidencia en la dentición y los huesos de los individuos infantiles y así proporcionar información sobre aspectos de la salud de la comunidad en la que vivieron (Lewis 2018).

En el desarrollo de la bioarqueología en el Uruguay (revisada en Figueiro 2014; Scabuzzo *et al.* 2019), la atención a la infancia ha tenido un papel secundario, en parte debido a un énfasis en otras problemáticas que adquirieron prioridad. Es la intención de este trabajo dar cuenta de los antecedentes sobre restos esqueléticos infantiles en Uruguay, para luego resumir la situación actual del registro no adulto y su potencial para la investigación bioarqueológica.

La bioarqueología de la infancia en Uruguay: el ayer

Los antecedentes vinculados con el estudio bioarqueológico de restos infantiles en Uruguay son escasos, y ninguno se enfoca específicamente en las trayectorias vitales de los individuos no adultos, aunque sí se pueden encontrar vinculaciones tangenciales con su función social. En el marco del primer relevamiento sistemático de restos esqueléticos en el Uruguay, Sans (1988) registra un 7,1 % de no adultos en todo el territorio nacional, lo cual constituye una subrepresentación de este grupo en las colecciones arqueológicas considerando las tasas de mortalidad etnográficamente registradas. En el este de Uruguay, donde la recuperación fue más sistemática, se observa un sesgo menos acentuado, con un 25,7 % de no adultos (Brum 2008).

Indagando en las causas de este sesgo, Sans (1999) plantea la posibilidad de que pueda

deberse a diferencias en las pautas de entierro. Sin embargo, en el análisis de los restos de fauna recuperados del sitio CH2D01-A, Moreno *et al.* (2014) describen restos fragmentados de no adultos; estos restos no habrían sido sujetos a descarte con los huesos de fauna, sino que habrían sido clasificados como fauna durante la excavación. Esto apunta que factores relacionados con la identificación de restos humanos durante la excavación tendrían un papel importante en este subregistro, especialmente en los casos en que los restos no forman un conjunto equiparable a un entierro.

Por lo demás, los estudios publicados sobre restos humanos infantiles son principalmente descripciones de casos individuales, concretamente, en el sitio “La Concordia” (referido en este trabajo como Cañada Saldaña; Maruca Sosa 1957), en Arazatí (Penino 1957) y en Punta del Este (Seijo 1930). Algunos de estos casos fueron retomados en estudios posteriores (Beovide *et al.* 2014; Silveira y Figueiro 2020), sistematizando la información disponible y proporcionando información contextual y cronológica. La estimación del potencial del registro bioarqueológico del Uruguay para estudios de mayor alcance requiere en primer lugar una evaluación de la situación actual en materia de registro.

La bioarqueología de la infancia en Uruguay: el hoy

El registro bioarqueológico del Uruguay

En términos geográficos, el registro bioarqueológico del Uruguay puede dividirse siguiendo a Figueiro (2014) en tres regiones: este, oeste y sur. En la región este (litoral atlántico y cuenca de la Laguna Merín), el registro esquelético ha sido recuperado casi en su totalidad de *cerritos de indios*, estructuras monticulares de origen antrópico distribuidas por el noreste de Uruguay y el sur del Brasil, con un rango temporal que se extiende desde

5400 años AP hasta el siglo XVII (Bracco *et al.* 2008; Cabrera 2000; López Mazz 2001). Las manifestaciones funerarias en los sitios consisten en entierros primarios (41,6 %) y secundarios (58,4 %, en su mayoría consistentes en porciones anatómicas aisladas; Pintos y Bracco 1999). Los restos recuperados presentan antigüedades que se extienden desde los 2200 años AP (Gianotti *et al.* 2023) hasta el siglo XVIII (Bracco *et al.* 2008). Investigaciones recientes se han enfocado en la génesis de las estructuras monticulares (Bracco 2019; Cancela *et al.* 2024; Del Puerto *et al.* 2022) así como en aspectos relacionados con su distribución espacial, y la organización y economía de los grupos vinculados a este registro (Gazzán *et al.* 2022).

En la región oeste (litoral del río Uruguay), la mayor parte de la información procede de sitios ubicados en torno a la desembocadura del río Negro. Estos sitios fueron estudiados por aficionados durante gran parte del siglo XX, comenzándose un abordaje sistemático a principios del siglo XXI (Bortolotto *et al.* 2020; Gascue *et al.* 2016, 2019a, 2022; Loponte *et al.* 2022). En síntesis, la información obtenida remite a grupos ceramistas, con un patrón de asentamiento basado en la adaptación a ambientes fluviales, representados en una serie de sitios datados entre 1900 y 1500 años AP, con un registro funerario consistente en entierros primarios (44,7 %), secundarios (54,1 %) y de elementos aislados (0,9 %; Gascue 2009). Se destaca la similitud del registro en múltiples aspectos con el hallado en la margen derecha del bajo río Uruguay: los elementos estilísticos de la cerámica remiten a lo que varios autores refieren como “entidad arqueológica Goya-Malabrigo” (*cf.* Loponte y Acosta 2016; Politis y Bonomo 2012).

También en la región oeste se ubican los sitios arqueológicos excavados en las intervenciones de rescate durante la construcción de la represa de Salto Grande (Ministerio de Educación y Cultura 1989). El registro bioarqueológico

corresponde a tres sitios actualmente ubicados en la zona del embalse, con una sola datación radiocarbónica directa de 800 años AP y una cronología que posiblemente se extienda hasta los 2500 años AP (Erchini 2019). La amplia mayoría de los restos (90 %) fueron recuperados del sitio Y-57 en muy mal estado de conservación (Pereira 1989).

Finalmente, a pesar de que varios autores de la primera mitad del siglo XX mencionan el hallazgo de numerosos restos humanos en sitios de la región sur (zona costera del río de la Plata), los efectivamente estudiados son escasos y dispersos, y en su totalidad descontextualizados. Trabajos desarrollados en el correr de los últimos 15 años están profundizando en el registro arqueológico de esta región (Beovide *et al.* 2017; Erchini *et al.* 2011; Silveira *et al.* 2020); esto permitirá en última instancia establecer un contexto para el registro esquelético, que de acuerdo con las dataciones radiocarbónicas obtenidas se extiende desde los 2100 a los 480 años AP (Beovide *et al.* 2014; Erchini *et al.* 2011).

Una diferencia fundamental entre las tres regiones descritas es el origen del registro. En la región este, los *cerritos de indios* fueron el objeto de investigaciones sistemáticas emprendidas por las primeras generaciones de egresados de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas de la Universidad de la República (Udelar), creada en 1976. En virtud de ello, el registro bioarqueológico del este cuenta con relativa abundancia de datos contextuales. Por el contrario, el hecho de que en el oeste los abordajes hayan sido realizados por aficionados dificulta la asociación de los restos humanos recuperados con los elementos culturales del contexto. Similar situación se constata en los diversos contextos de la región sur, donde el abordaje sistemático es más reciente. Tanto en las regiones oeste como sur, la mayor parte de los restos humanos forman parte de colecciones privadas donadas a museos

nacionales o municipales; una minoría de los restos conocidos de la región este se encuentra en esta situación.

El registro infantil: distribución, cronología y completitud

Un diagnóstico del potencial para el estudio de la bioarqueología de la infancia en el Uruguay implica contar con un panorama del registro arqueológico relacionado con restos humanos infantiles recuperados en el país. Nos propusimos construir este panorama, ya que la infancia y -en sentido más amplio- los no adultos son un registro escasamente abordado a no ser por estudios de casos puntuales y no está sistematizado.

En primer lugar, se compilaron datos sobre la proporción de restos infantiles recuperados en sitios arqueológicos (Tabla 1). La tabla se limita a los individuos cuyas edades implicarían una clasificación bioantropológica de niños o niñas (es decir, menores a 14 años *sensu* Lewis 2007). Los datos corresponden a sitios donde se recuperaron restos infantiles, quedando fuera de la compilación aquellos donde sólo se recuperaron restos de individuos adultos. Como puede observarse, la compilación incluye un reducido número de sitios; esto responde a que en muchos casos el registro de los restos recuperados es fragmentario, describiéndose casos individuales sin consignar con claridad el número total de individuos (por ej. Maeso 1977; Penino 1957; Seijo 1923). Esto se constata especialmente en el oeste, donde los sitios con restos humanos fueron en su mayoría excavados por aficionados. En los sitios con más de 10 individuos, se calculó la significación estadística de la diferencia de proporciones con respecto a la mortalidad media esperada en el registro etnográfico (40 %; Hewlett 1991) mediante una prueba binomial.

| Sitio | N total | Niños/as | Fuente |
|----------------------------------|---------|--------------|----------------------------|
| Cañada Saldaña | 46 | 7 (15,2 %)** | Farías 2005; Anza 2023 |
| CG14E01 [†] | 7 | 2 (28,6 %) | Sans 1999 |
| CH1E01-A | 5 | 2 (40 %) | Sans 1999 |
| CH2D01-A | 21 | 8 (38,1 %) | Moreno <i>et al.</i> 2014 |
| CH2D01-B | 8 | 2 (25 %) | Sans 1999 |
| Punta del Este | 8 | 2 (25%) | Silveira y Figueiro 2020 |
| Rincón de los Indios | 12 | 1 (8,3 %)* | Gianotti y López Mazz 2009 |
| Salto Grande (Y-57) [‡] | 90 | 9 (10 %)** | Pereira 1989; Erchini 2019 |

Tabla 1. Proporciones de niños y adultos en sitios arqueológicos de Uruguay. Referencias: (†) Se consignan los individuos recuperados al momento de la publicación de Sans (1999); posteriormente se recuperaron más individuos, pero no hay un número exacto publicado.

(‡) Erchini (2019) establece 90 individuos en el sitio, a diferencia del número original de 74 establecido en la publicación original (Ministerio de Educación y Cultura, 1989).

(*) y (**) señalan una diferencia significativa respecto a las proporciones de mortalidad infantil etnográficas ($p < 0,05$ y $p < 0,001$, respectivamente).

En segundo lugar, se procedió a la compilación de casos conocidos de individuos infantiles en el registro arqueológico (Tabla 2; Figura 1) recurriendo al relevamiento de antecedentes que mencionan individuos no adultos con estimación de edad, designación de sitio (o localidad) y cronología, ya sea por asociación o por datación directa. A este relevamiento se suma una serie de restos hasta ahora inéditos, relevados en colecciones particulares e institucionales, entre los que se destacan el Museo Nacional de Antropología (Montevideo), el Museo Histórico Nacional (MHN, Montevideo) y el Museo Arqueológico "Prof. Antonio Taddei" (Canelones). No se consideran en la tabla los casos hallados en la bibliografía descritos como "subadulto" o "niño" a secas, pero estos casos sí están señalados en el mapa (Figura 1). Concretamente, hay casos de no adultos sin edad definida en los sitios CH1E01 (Sans 1988), Isla del Infante (Maeso 1977),

La Tapera (Gianotti *et al.* 2023) y en el Museo Regional de Rocha, posiblemente provenientes de la Laguna Negra (Mazzoni 1956).

La edad en los restos inéditos fue estimada según los restos disponibles. En caso de contarse con restos de maxilar o mandíbula y piezas dentales, se estimó la edad por desarrollo dental (AlQahtani *et al.* 2010); excepto por un caso (42C11) no se tomaron radiografías. En ausencia de dientes se recurrió al crecimiento y desarrollo de huesos del cráneo (Cardoso *et al.* 2013; Figueiro *et al.* 2022; García-Mancuso *et al.* 2016; Humphrey y Scheuer 2006) y a diversos métodos basados en la longitud de huesos largos compilados en Schaefer *et al.* (2009). Por otro lado, si bien es posible estimar el sexo de individuos no adultos, sólo el ilion cuenta con rasgos discriminantes aplicables a individuos de muy corta edad (Irurita y Alemán 2016; Sutter 2003). Este elemento está presente en sólo cinco casos de los relevados; por lo tanto, el sexo de los individuos no fue considerado en este resumen.

Cuando había datos disponibles, se recurrió al número mínimo de elementos (NME) como forma de resumir la representación esquelética para cada individuo. Asimismo, se incluyó la cronología de los individuos, ya sea a través de su datación radiocarbónica directa o su asociación cronológica más plausible con otros individuos datados del mismo sitio. Las cronologías con código de laboratorio representan dataciones directas sobre el resto descrito; todas las dataciones presentadas son inéditas. Las cronologías sin error estándar ni código de laboratorio son estimaciones efectuadas a partir de dataciones directas de otros restos óseos asociados.

La visualización de las edades representadas y sus frecuencias (Figura 2) se efectuó tomando el punto medio de los rangos de edad de cada individuo y agrupándolos en intervalos de un año: el intervalo 1 incluye a los individuos

fallecidos en su primer año de vida, el intervalo 2 el segundo, etcétera. Para cotejar la representación de grupos de edad en el registro de Uruguay con frecuencias esperadas por tasas de mortalidad etnográficas, se empleó para comparación los datos consignados por Hill y Hurtado (1996: 196-198) para los aché. Los datos originales se expresan en forma de tablas de vida separados por sexo; para su utilización en el gráfico se consideraron en conjunto ambos sexos, y la proporción esperada de individuos fallecidos por grupo de edad se calculó dividiendo la mortalidad consignada por la mortalidad acumulada entre 0 y 14 años, establecida a partir de la frecuencia absoluta de individuos fallecidos en dicho intervalo (199/353, o sea, 56,37 %; Hill y Hurtado 1996: 196). De ese modo, por ejemplo, la proporción de muertes de niños y niñas en el primer año de vida (21,25 % del total de muertes registradas) debería constituir 36,59 % de los individuos entre 0 y 14 hallados en el registro funerario suponiendo ausencia de prácticas diferenciales o factores tafonómicos. La concordancia de la distribución de edades al morir halladas en el registro arqueológico del Uruguay con la distribución esperada en base a los Aché fue evaluada mediante una prueba chi-cuadrado de bondad del ajuste.

La información presentada en la figura 1 muestra una fuerte concentración de los restos en zonas cercanas a la costa. Esta tendencia concuerda con los hallazgos de restos humanos en Uruguay y con las investigaciones arqueológicas en general (Figueiro 2014); por lo tanto, esta distribución de restos responde probablemente a sesgos vinculados con la localización de las investigaciones más que a las prácticas funerarias de las poblaciones antiguas del territorio.

La proporción de individuos infantiles en sitios arqueológicos con entierros (Tabla 1) es difícil de interpretar ya que el número total de individuos recuperados en la mayoría de los

| Sitio | Individuo | Edad (años) | NME | Cronología (años AP) | Fuente |
|-----------------------|------------------|-------------|-----|-----------------------|--|
| Arazatí | AR-A | 4-6 | 13 | 410±16 (Beta-623417) | Beovide <i>et al.</i> (2014); este trabajo |
| | AR-B | 1,5-2,5 | 57 | 404±19 (Beta-623418) | |
| Arroyo Pereira | | 6-8 | 3 | s/d | Este trabajo |
| Campo Morgan | H58 | 3-5 | 1 | s/d | Este trabajo |
| CG14E01 | S1 | 0,5-0,75 | 17 | 750 | Cabrera <i>et al.</i> (2000); este trabajo |
| | S2 | 1,5-2,5 | 7 | 750±30 (Beta-643868) | |
| CH2D01-A | 11A | 4-5,5 | 5 | 670-220 | Moreno <i>et al.</i> (2014) |
| | 18A | 4 | 15 | 670-220 | |
| | Infantil 1 | 4 | 2 | 1450-1000 | |
| | Infantil 2 | 2-3 | 2 | 1450-1000 | |
| | Infantil 3 | 5-7 | 12 | 1450-1000 | |
| CH2D01-B | Infantil 1 | 1-3 | s/d | s/d | Sans (1999) |
| | Infantil 2 | 1-3 | s/d | s/d | |
| Cañada Saldaña | Individuo 10 | 0 | 8 | 1800 | Farías (2005) |
| | Individuo 18 | 7-11 | s/d | 1800 | |
| | Individuo 20 | 8-10 | 3 | 1800 | |
| | S1 | 0,5-1,5 | 5 | 1800 | Este trabajo |
| | S2 | 2,5-3,5 | 5 | 1800 | |
| | S3 | 0,25-0,5 | 23 | 1800 | |
| | S4 | 0-0,5 | 1 | 1800 | |
| Isla del Naranja | H47 | 4-6 | 1 | s/d | Este trabajo |
| La Blanqueada | H28 | 6-7 | 3 | s/d | Este trabajo |
| La Loma | H44 | 6-7 | 3 | s/d | Este trabajo |
| Laguna Merín | | 5-7 | 4 | 2045±18 (Beta-623416) | Cáceres (2022); este trabajo |
| Montevideo | H51 | 2-3 | 18 | s/d | Este trabajo |
| Punta del Este | 42C11 | 5-8 | 8 | 800 | Silveira y Figueiro (2020); este trabajo |
| | 42C23 | 6-7 | 6 | 800±30 (Beta-643869) | |
| Rincón de los Indios | LI-I-3 | 14 | s/d | s/d | Gianotti y López Mazz (2009) |
| Salto Grande (Y-57) | Grupo óseo 4 | 4 | 1 | s/d | Oliver (1989); Pereira (1989) |
| | Grupo óseo 7 | 4 | 1 | s/d | |
| | Grupo óseo 9 | 6-7 | 3 | s/d | |
| | Grupo óseo 29 | 9 | 3 | s/d | |
| | Grupo óseo 36 | 5 | 3 | s/d | |
| | Grupo óseo 37 | 6 | 4 | s/d | |
| | Grupo óseo 49-54 | 12 | 3 | s/d | |
| | Grupo óseo 62 | 3 | 1 | s/d | |
| | Grupo óseo 73 | 11 | 2 | s/d | |
| Siete Cerros | | 4-6 | 1 | 2880±30 (Beta-643867) | Este trabajo |
| "Túmulos Río Uruguay" | | 0-0,5 | s/d | s/d | Farías (2005) |
| Villa Soriano | | 0,5-1 | s/d | s/d | Farías (2005) |

Tabla 2. Restos infantiles arqueológicos registrados en Uruguay.

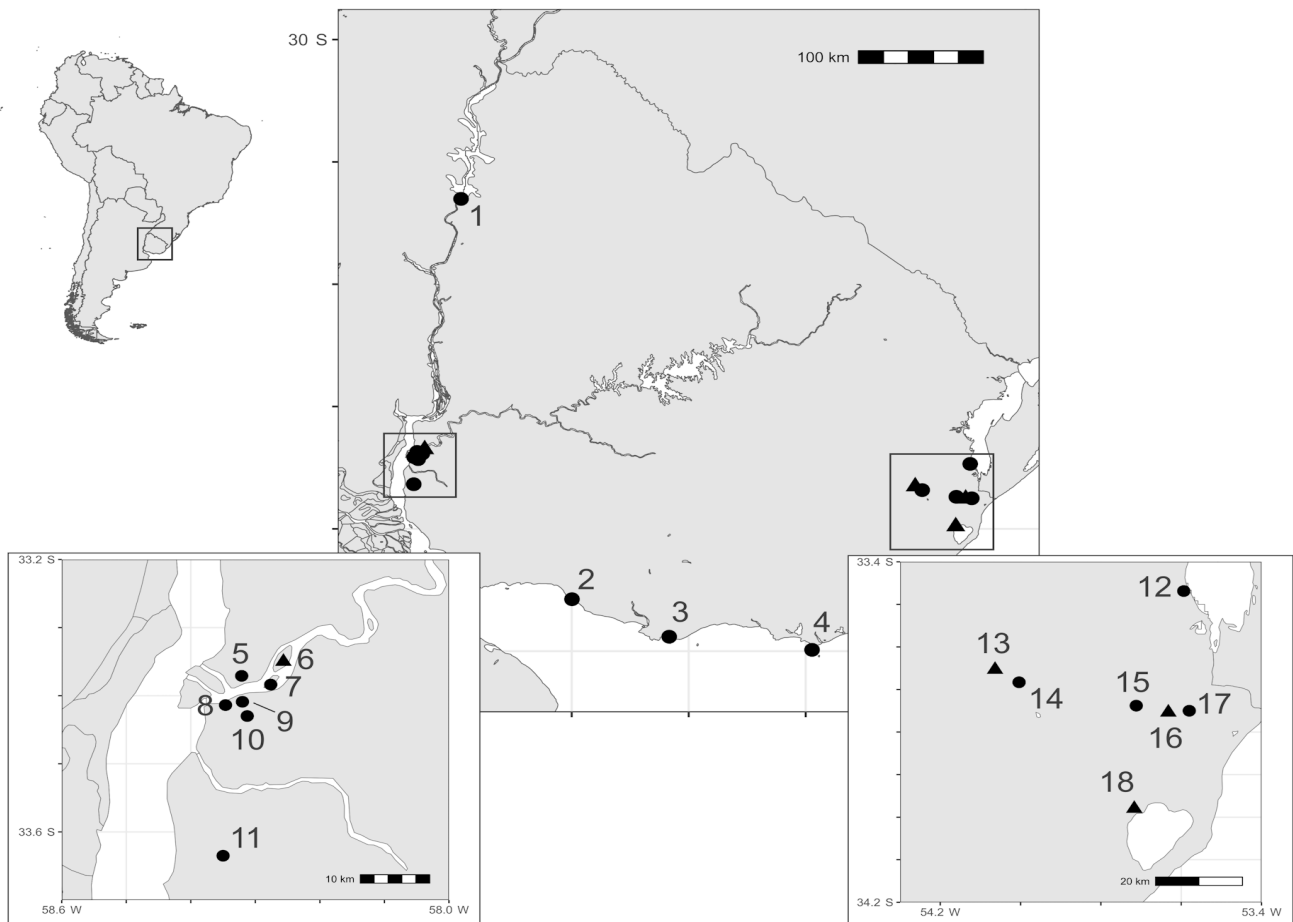


Figura 1. Localización de sitios arqueológicos con presencia de restos infantiles. Los círculos corresponden a sitios mencionados en la tabla 1; los triángulos corresponden a sitios con mención de restos no adultos, pero sin los datos necesarios para ser incluidos en la tabla 1. 1- Salto Grande; 2- Arazatí/ Arroyo Pereira; 3- Montevideo; 4- Punta del Este; 5- Campo Morgan; 6- Isla del Infante; 7- Isla del Naranjo; 8- La Blanqueada; 9- Villa Soriano; 10- La Loma; 11- Cañada Saldaña; 12- Laguna Merín; 13- La Tapera; 14- Siete Cerros; 15- CG14E01; 16- CH1E01; 17- CH2D01; 18- Laguna Negra/Rincón de los Indios.

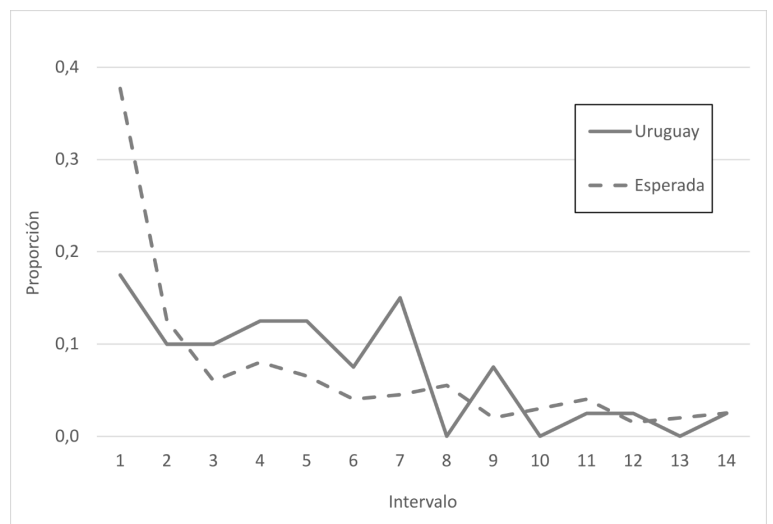


Figura 2. Distribución de edades de los restos infantiles registrados en Uruguay. La línea continua representa la distribución observada en los restos; la línea punteada representa la distribución esperada de restos basada en la mortalidad derivada de datos etnográficos.

casos es de menos de diez. En los sitios con más individuos (Cañada Saldaña, CH2D01-A, Rincón de los Indios y Salto Grande) sólo CH2D01-A muestra una proporción de niños/as similar a la proporción media de 40 % esperada según el registro etnográfico (Hewlett 1991). En los demás casos, la tasa de recuperación de individuos infantiles es significativamente menor.

En cuanto al registro detallado (Tabla 2), se constata que sólo seis restos tienen datación directa, y la mitad de los restos (n= 20) carece de información cronológica. Debe destacarse que para la asignación de cronología se optó en este trabajo por la estrategia más restrictiva, es decir, establecer únicamente cronologías basadas en la asociación con otros restos humanos directamente datados. Esto obedece a que en el este de Uruguay se observa un desfase entre la datación de los entierros y la de las capas en las que fueron enterrados, siendo estas hasta 2000 años más antiguas (Bracco y Ures 1999). Si bien queda por confirmar que esta observación pueda generalizarse al resto del registro, optamos por consignar como “sin datos” a los casos sin asociación con otros entierros datados, tanto para evitar sobrestimaciones como para señalar la falta de datos cronológicos concretos. Ahora bien, observando los datos cronológicos consignados, y considerando que las edades máximas registradas para restos humanos en Uruguay se ubican en el entorno de los 2200 años AP (Gianotti *et al.* 2023), se constata una cronología reciente para los restos recuperados en sitios de la costa sur (Arazatí y Punta del Este), y una cronología relativamente antigua para algunos de los restos hallados en la región este: los restos recuperados en Siete Cerros, con una datación radiocarbónica de 2880±30 años AP, constituyen los restos más antiguos del registro, y fueron recuperados en la zona de *cerritos de indios* de mayor antigüedad, en el bañado de India Muerta (Bracco *et al.* 2008).

La representación esquelética, cuantificada a través del NME, muestra una mediana de tres, representando en la mayor parte de los casos elementos del cráneo. Los casos con representación de más de diez elementos son apenas siete (es decir, menos del 20 %), con un NME máximo de 57, significando una representación esquelética en el orden del 27 %. Por último, la observación de la distribución de edades (Figura 2) muestra una clara escasez de individuos fallecidos durante el primer año, con una subrepresentación en el orden del 50 %. Esto está acompañado de un exceso en el orden de 50 a 90 % de individuos en los intervalos desde el tercer hasta el sexto año. En conjunto, estas diferencias son incompatibles con simple error de muestreo ($X^2 = 30,38$; $gl = 13$; $p = 0,0042$) y apuntan a otras causas que pueden radicarse en sesgos depositacionales, postdepositacionales o de recuperación, que trataremos a título seguido.

Los sesgos en el registro: causas y consecuencias

Encontré los huesos después de una tormenta (...). Se los mostré a papá. Dijo que eran huesos de pollo (...). Parecía una explicación posible hasta que mi abuela se enteró de los huesitos y empezó a arrancarse los pelos y a gritar “la angelita la angelita”.
Mariana Enríquez, “El desentierro de la angelita”

El sesgo como consecuencia de pautas de entierro

Si bien la frecuencia de individuos fallecidos es resultado de la mortalidad específica por grupo de edad, el registro bioarqueológico es en su mayor parte registro funerario, y como tal es resultado de las conductas mortuorias de la cultura que lo generó. Por consiguiente, una primera explicación de los sesgos etarios en el registro es el del entierro diferencial de los individuos de más corta edad. Es menester en

este caso tener presente que la equiparación del inicio de la vida con el nacimiento no es universal. La temprana infancia es una etapa liminal pautada por hitos culturalmente codificados en los que *individuos* biológicamente vivos se convierten en *personas* para la cultura en la que nacieron y se crían (Kaufman y Morgan 2005). Si a esto se le suman las conductas funerarias como vinculadas con otro hito liminal como lo es la muerte (Metcalf y Huntington 1991), el registro mortuario de individuos infantiles se convierte en un terreno de significantes especialmente denso, donde la depositación (o no) de un cadáver infantil dependerá entre otras cosas de si alcanzó (o no) a ser una persona en vida.

En el Uruguay, la asociación de la escasez de individuos de corta edad con pautas funerarias concretas no es consistente. En el oeste se constata la aparición de restos no adultos, incluyendo en algunos casos individuos de muy corta edad, generalmente en asociación con individuos adultos (Farías 2005). En el este, Moreno *et al.* (2014) plantean, sobre la base del hallazgo de restos fragmentarios de individuos menores a 4 años, la posibilidad de que estos individuos hayan sido inhumados originalmente fuera del *cerrito de indios* y que sus restos hayan sido transportados allí con el sedimento que se empleó para conformar el cuerpo de la estructura monticular. Sin embargo, también se registra el caso de un individuo de menos de un año en el sitio CG14E01 (S1), claramente sujeto a inhumación intencional y con posible ajuar funerario (Cabrera *et al.* 2000). Por último, en la costa sur (Arazatí y Punta del Este) se registran casos de individuos infantiles inhumados con valvas de moluscos con variado grado de elaboración (Beovide *et al.* 2014; Seijo 1930), siendo la edad de uno de los individuos de Arazatí de aproximadamente 2 años.

Factores tafonómicos: conservación y perturbación

Los procesos postdepositacionales que pueden influir en la baja representación de individuos de corta edad consisten fundamentalmente en procesos diagenéticos que, al afectar restos óseos de baja calcificación, conducirían a su destrucción con una mayor velocidad que la observada para restos adultos. Esto fue estudiado sistemáticamente entre otros por Bello *et al.* (2006) y Walker (1995), concluyendo que efectivamente los sesgos en conservación pueden conducir a la subrepresentación de individuos de menos de 4 años. En el registro arqueológico de Uruguay, esta es muy probablemente la situación de los restos óseos recuperados en el sitio Y-57 de Salto Grande, donde en muy pocos casos estaban conservadas las epífisis de huesos largos de adultos, y donde los restos infantiles consistían casi sin excepción en dientes aislados (Pereira 1989). Una situación similar se observa en algunos sitios del oeste de Uruguay analizados para este trabajo, donde sólo se registra la presencia de piezas dentales. Sin embargo, algunos sitios con baja representación de restos infantiles muestran una buena conservación macroscópica de restos adultos, como en el caso de Cañada Saldaña y Rincón de los Indios; en casos como estos, la baja presencia de restos infantiles y la total ausencia de restos de individuos de hasta dos años debe examinarse con más detalle.

No se observan regularidades en los ambientes de depositación de los restos infantiles. El sitio Cañada Saldaña se localiza sobre un cordón litoral, y su matriz sedimentaria compone principalmente de arenas fluviales (Gascue *et al.* 2022). Arazatí se ubica en la costa del Río de la Plata, y los restos infantiles recuperados se encontraban inhumados en un sedimento arenoso. Los restos infantiles excavados en Punta del Este estaban enterrados en "tierra vegetal arenosa" (Seijo 1930: 183). El sedimento que compone los *cerritos* del litoral Atlántico es

variado, determinado por la disponibilidad del ambiente circundante (López Mazz 2001: 238). En todos los casos, la preservación macroscópica del tejido óseo es buena; sin embargo, en el caso de los *cerritos* se registra para algunos restos una alta tasa de fragmentación y dispersión. Esta se ha interpretado como una mezcla de acción intencional (Gianotti y López Mazz 2009; Pintos y Bracco 1999) y perturbación, en especial por animales cavadores (Gianotti y López Mazz 2009). Esta fragmentación afecta en mayor medida la visibilidad de los restos infantiles de menor edad, lo que a su vez los hace sujetos a sesgos de recuperación.

El sesgo como consecuencia de las estrategias de recuperación

En función de lo expuesto arriba, el examen de las estrategias de recuperación puede explicar parcialmente los sesgos en el registro bioarqueológico infantil. Estas estrategias se asocian en cierta medida con las prácticas de excavación, que tienen estrecho vínculo con el desarrollo de la arqueología en el Uruguay. El sitio Cañada Saldaña fue excavado entre 1951 y 1953 por aficionados del Centro de Estudios de Ciencias Naturales (Gascue *et al.* 2022); como se mencionó, tanto los restos adultos como los escasos no adultos recuperados muestran una buena preservación macroscópica, incluyendo un individuo menor a un año enterrado junto con una mujer adulta (Tabla 1, individuo S3). No puede descartarse que los restos no adultos hayan sido recuperados justamente por su proximidad con adultos, siendo pasados por alto los individuos infantiles de corta edad no incluidos en entierros múltiples. Ejemplo de esto sería el individuo S4, representado por un único resto hallado en un conjunto de restos atribuidos a fauna (Anza 2023). Posteriormente, sitios como CG14E01, CH2D01 y Rincón de los Indios fueron excavados por arqueólogos profesionales; en estos casos, si bien la recuperación de individuos infantiles muestra menor sesgo (Tabla 1) se constata la presencia

de restos humanos mezclados con fauna en el sitio CH2D01-A. Esto se atribuye a su no reconocimiento como humanos en zaranda (Moreno *et al.* 2014), lo que también responde a una circunstancia histórica: el reducido número de egresados de las primeras generaciones de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas con adecuada formación en osteología humana y, en especial, en osteología infantil. Los restos infantiles pueden no ser reconocidos como humanos (Lewis 2018), a excepción de los restos craneales, especialmente una vez que han comenzado a fusionarse; esto podría explicar en parte su sobrerrepresentación.

Es posible, entonces, afirmar que la baja preservación sólo explicaría la subrepresentación de individuos infantiles en el caso del sitio Y-57 de Salto Grande. Otros escenarios deben proponerse para dar cuenta de esta subrepresentación, en especial la escasez de niños y niñas de muy corta edad. En términos de prácticas funerarias, los individuos menores a dos años podrían en efecto estar sujetos a prácticas funerarias que sólo excepcionalmente impliquen su inhumación en el mismo sitio que los individuos adultos, en particular acompañándolos. Ejemplos de esta práctica sería el individuo S3 de Cañada Saldaña y los individuos S1 y S2 del sitio CG14E01, enterrados en estrecha proximidad (Cabrera *et al.* 2000) y con dataciones estadísticamente indistinguibles (Figueiro 2014). Aparte de estas excepciones, en el este Moreno *et al.* (2014) proponen que los individuos de muy corta edad serían enterrados fuera del *locus* funerario constituido por el *cerrito de indios*, siendo incorporados a la estructura como componente del material constructivo. Otra posibilidad, a la luz de la observación de entierros adultos perturbados por entierros posteriores en CH2D01-A (Sans *et al.* 1997) es que estas mismas perturbaciones hayan afectado en forma más intensa a los individuos de hasta dos años por su reducido tamaño. Queda pendiente evaluar estos escenarios (entierro diferencial

o perturbación) para los individuos de muy corta edad en el oeste, donde por el momento la mejor explicación para la subrepresentación de este grupo de edad es la de la recuperación diferencial por prácticas de excavación típicas de etapas no profesionales de la disciplina.

La bioarqueología de la infancia en Uruguay: el mañana

En general, los abordajes bioarqueológicos de individuos infantiles en Uruguay han sido desde miradas demográficas (Sans 1999) y tafonómicas (Moreno *et al.* 2014). Fuera de estos abordajes y con pocas excepciones (p. ej. Beovide *et al.* 2014), el resto ha sido menciones de restos no adultos en el marco de la descripción de otros restos, sin dedicarle una atención específica. Por consiguiente, podría decirse que queda mucho por hacer en la bioarqueología de la infancia en Uruguay. Lo que sigue es un recorrido elemental, siguiendo a Lewis (2018), para futuros estudios, con algunas hipótesis que permita orientar los análisis.

Miradas directas: perspectivas para miradas biológicas

Todas las miradas antropológicas son en última instancia extrapolables a aspectos culturales; como vimos anteriormente, una observación a primera vista elemental como la distribución de edades del registro esquelético infantil puede ser el resultado de conductas funerarias simbólicamente mediadas. Sin embargo, vamos en este caso a referirnos a dos líneas de evidencia primarias que, aunque luego puedan ser base para hipótesis culturales de mayor alcance, se basan en el estudio macroscópico de los restos óseos.

Crecimiento y estrés

Los análisis métricos de los restos, en especial de los huesos largos, tienen la doble función de estimar edad y de evaluar el crecimiento

infantil. La contrastación de curvas de crecimiento sobre restos arqueológicos con las halladas en otras poblaciones pasadas puede ser una herramienta para la detección de situaciones de estrés ambiental o desigualdad social. El establecimiento de curvas de crecimiento implica contar con estimaciones de edad independientes del largo de los huesos, usándose típicamente las basadas en el desarrollo dental (Humphrey 2000). En el caso de Uruguay, estos análisis requieren una ampliación de la muestra, puesto que la mayor parte de los restos disponibles son de cráneo (Tabla 1). En los casos donde se cuenta con restos de arcada dental o poscráneo, las estimaciones de edad obtenidas sobre huesos largos solapan en gran medida con las obtenidas por desarrollo dental, no detectándose por lo tanto anomalías en el crecimiento que sugieran episodios de estrés en la vida temprana de estos individuos.

En este sentido, un elemento que puede orientar los análisis respecto al crecimiento infantil puede ser el concepto de complejidad, que en Uruguay se ha utilizado especialmente para describir el registro arqueológico del este, pero que también puede relacionarse con las poblaciones del oeste. En el este, las inhumaciones en los *cerritos de indios* preponderantes a partir de 1600 años AP se han interpretado con evidencias de complejidad social emergente (Milheira y Gianotti 2018), incluyendo el control de recursos por grupos corporativos (en consonancia con la hipótesis 8 de A. Saxe; Brown 1995) y el surgimiento de jefaturas. En el oeste, el vínculo de su registro con la entidad Goya-Malabrigo (Gascue *et al.* 2019a) remite también a inferencias de complejidad social emergente, sin evidencias de desigualdad institucionalizada (Loponte y Acosta 2016). En función de estos planteos, las evidencias de estrés relacionadas con crecimiento en restos infantiles (o su ausencia) podría emplearse como línea de evidencia a favor o en contra del surgimiento de desigualdades sociales persistentes.

Paleopatología

En lo referente a análisis paleopatológicos, la extrema falta de completitud de los restos nos impide hacer diagnósticos a excepción de condiciones puntuales como trauma o desgaste dental; esto último se observa con claridad incluso en dentición temporal, dando cuenta de la ingestión de alimentos abrasivos durante la infancia (Figura 3a y Figura 3b). Con respecto a trauma, su detección suele ser complicada por el carácter relativamente elástico de los huesos en la infancia (Lewis 2014), por lo que la ausencia de evidencia hasta la fecha no debe ser considerado evidencia de ausencia. Corresponde señalar no obstante que algunas evidencias de trauma observadas en adultos pueden vincularse con la infancia. Por ejemplo, restos de un individuo femenino del sitio El Cerro mostraron una fractura remodelada en el radio derecho (Figura 3c y Figura 3d)

originalmente diagnosticada como una fractura de Colles (Gascue *et al.* 2016). Sin embargo, se descartó este diagnóstico en virtud de la ausencia de inclinación dorsal en el ángulo de fractura (Mays 2006); el ángulo de fractura y la asimetría del callo óseo son más consistentes con una fractura en tallo verde (Galloway *et al.* 2014) que tiene mayor probabilidad de ocurrir en la infancia. Esta lesión en un individuo adulto estaría por lo tanto dando cuenta de un evento de su vida temprana.

Miradas mediadas: perspectivas para miradas de aspectos culturalmente definidos

Dentro de la variedad de aspectos culturalmente mediados que involucran a la infancia, hay algunos que se vinculan con la definición misma de infancia cuyo inicio y fin se relacionan con aspectos codificados por prácticas concretas (Kamp 2001). Estas, a su vez, tienen un efecto

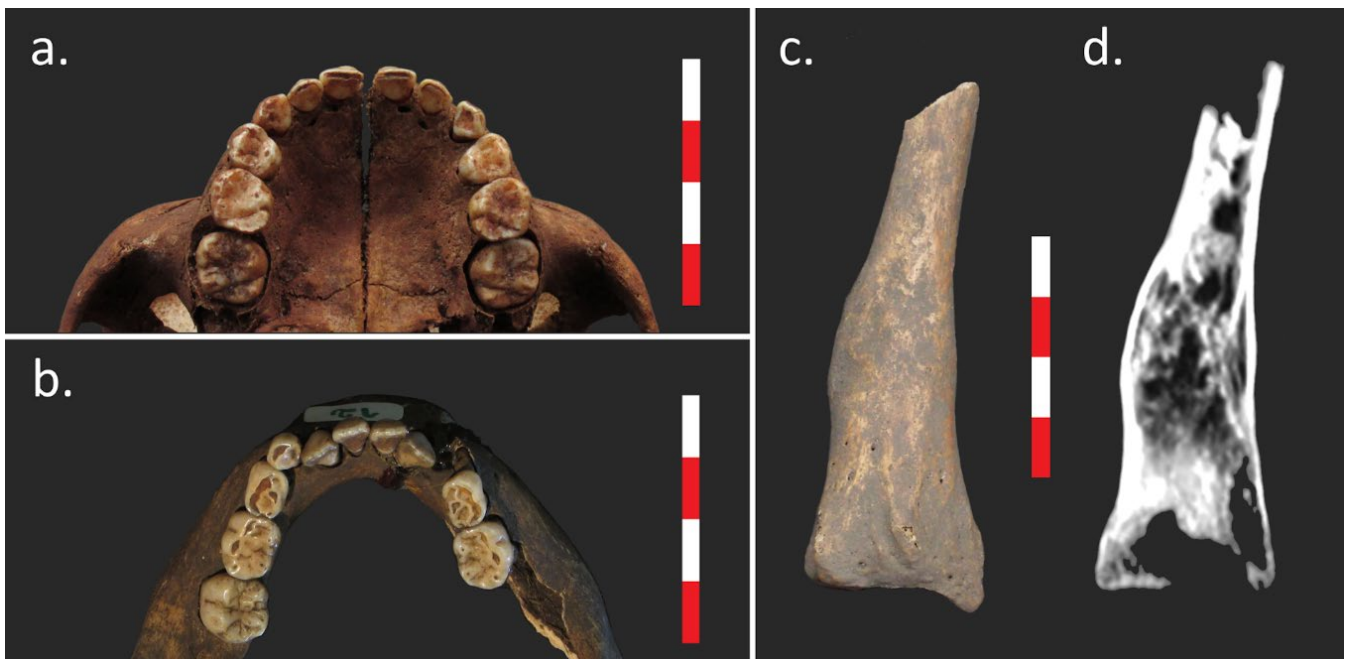


Figura 3. Condiciones patológicas asociadas a la infancia en restos óseos de Uruguay. Izquierda: desgaste en dentición temporal en incisivos (a) y caninos y molares (b). Derecha: vista dorsal (c) y radiografía (d) de distal de radio con fractura de tallo verde. Las divisiones de la escala son de 1 cm.

sobre los tejidos del individuo (Perry 2005). Otros aspectos se relacionan con la esfera económica y política de la “gente adulta”, aunque esta clasificación ciertamente debe relativizarse a la luz de estudios que, en marcado contraste con visiones que otorgan un carácter pasivo a la infancia, le imprimen un grado variable de agencia.

Lactancia y destete

De entre las etapas con claro impacto biológico en la infancia, el fin de la lactancia constituye un hito destacado en la medida en que constituye un evento de estrés nutricional (Katzenberg *et al.* 1996; Perry 2005) que además muestra una firma isotópica distintiva (Tsutaya y Yoneda 2015). En relación con el estrés nutricional asociado al destete, se han estudiado líneas de Harris e hipoplasia del esmalte, y en ese sentido, una serie de estudios efectuados en el este del país (Calabria 2001; Portas 2000; Sans *et al.* 1997) señalan la presencia de líneas de Harris e hipoplasia del esmalte consistentes con este evento. Como las líneas de Harris pueden desdibujarse por remodelación ósea durante la vida adulta, los huesos largos de no adultos pueden ser más idóneos para este fin, pero de momento estamos limitados por la información disponible. Un abordaje sistemático a nivel radiológico de los huesos adultos puede arrojar más información respecto a eventos de estrés durante la infancia, información que puede también aportar en lo referente a desigualdad social.

Los valores de nitrógeno-15 de dentina y carbono-13 de esmalte dental pueden emplearse para señalar cambios en la alimentación durante la infancia consistentes con el destete. Estos estudios pueden efectuarse tanto en dientes de adultos como de no adultos, por lo que albergan un gran potencial que aún no se ha aprovechado en el Uruguay. De momento, los datos existentes que se pueden relacionar con lactancia y destete en el registro bioarqueológico del Uruguay

proviene del nitrógeno-15 en colágeno óseo de no adultos, donde dos individuos menores a tres años (AR-B de Arazatí y S2 de CG14E01) presentan valores superiores a las medias de $\delta^{15}\text{N}$ de las poblaciones adultas más próximas (Tabla 2). Esto indica la posible continuación de la lactancia, pero son necesarios más datos para establecer edades de destete mediante modelos probabilísticos adecuados (Tsutaya y Yoneda 2013).

| Individuo | Edad (años) | $\delta^{13}\text{C}_{\text{col}}$ | $\delta^{15}\text{N}$ | Fuente |
|--------------------------------|-------------|------------------------------------|-----------------------|---------------------|
| Arazatí Ar-A (sudoeste) | 4-6 | -20,3 | 12,4 | Este trabajo |
| Arazatí Ar-B (sudoeste) | 1,5-2,5 | -18 | 14,7 | |
| CG14E01 S2 (este) | 1,5-2,5 | -21,8 | 10,5 | |
| Laguna Merín LM1 (este) | 5-7 | -20,1 | 10,3 | |
| Punta del Este 42C23 (sudeste) | 6-7 | -16,8 | 13,3 | |
| Siete Cerros (este) | 4-6 | -17,8 | 11,4 | |
| Adultos este (promedio) | | -20,67 | 9,84 | Mut y Bracco (2022) |
| Adultos oeste (promedio) | | -19,1 | 10,74 | |

Tabla 2. Valores de carbono-13 en colágeno y nitrógeno-15 en restos no adultos de Uruguay.

Vida cotidiana

De los aspectos más abordables sobre el papel social de los individuos infantiles está su actividad del día a día. Una parte importante del trabajo antropológico clásico ha hecho foco en niños y niñas como sujetos de aprendizaje (Montgomery 2009). El proceso de adquisición de conocimiento se realiza en gran medida a través de su integración en actividades cotidianas (Pelissier 1991) con una participación creciente (y a menudo vinculada con roles de género) en la producción material del grupo a medida que crecen (para ejemplos etnográficos, véase Politis 1999). Considerando la plasticidad de los elementos óseos infantiles, es cuestionable que la participación en la cotidianidad “adulta” pueda registrarse a partir de evidencias similares a las empleadas en individuos adultos, como cambios entesiales y robustez ósea (Meyer *et al.* 2011). Sin embargo, si se detectara desgaste

dental parafuncional, sería posible vincularla a la participación infantil en tareas cotidianas; esto es para el caso de Uruguay un objetivo en el largo plazo, sujeto al incremento en el tamaño de la muestra. Esta afirmación puede aplicarse también a eventuales evidencias de trauma: la incidencia diferencial de traumas asignables a la infancia (como fracturas de torus o fracturas de tallo verde; Galloway *et al.* 2014) puede sugerir diferencias en la vida cotidiana en las infancias abordadas. Como hipótesis provisional para el registro bioarqueológico del Uruguay proponemos que la economía de adaptaciones ribereñas en el oeste, explotando tanto recursos fluviales como terrestres (Gascue *et al.* 2019a; Loponte *et al.* 2022), habría resultado en proporciones mayores de trauma accidental -tanto en la infancia como en la edad adulta- que los ambientes algo más homogéneos de las tierras bajas del este del país.

Muerte y persona social

Un aspecto con potencial de ser atendido a través de casos concretos del registro arqueológico de restos infantiles es el de las concepciones sobre la muerte de los individuos no adultos a través del registro funerario. En este sentido, vale la pena reiterar ciertas regularidades en las manifestaciones funerarias en la arqueología del Uruguay. En el oeste del país, se da cuenta de la aparición repetida de individuos infantiles acompañando a individuos adultos (Pereira 1989), siendo estos del sexo femenino en por lo menos dos casos (Farías 2005); en el este se observa un caso similar (Cabrera *et al.* 2000). Una interpretación obvia es la de una relación de parentesco entre los individuos infantiles y adultos, lo que podría ponerse a prueba mediante análisis de ADN. Esto se intentó sin éxito para Cañada Saldaña (Anza 2023); futuros análisis permitirán corroborar vínculos de parentesco en otros contextos.

Una segunda regularidad para investigar es la presencia de elementos animales en el ajuar

funerario: en tres entierros de individuos infantiles (Arazatí - Beovide *et al.* 2014; CG14E01 - Cabrera *et al.* 2000; y Punta del Este - Seijo 1930) se registra la presencia de moluscos y en uno de ellos (CG14E01) se registran, además, mandíbulas de carnívoros (*Lycalopex gymnocercus* y *Cerdocyon thous*) y roedores (*Myocastor coypus*). Esto se ha registrado en otros contextos funerarios de Uruguay y regiones vecinas (Acosta y Mazza 2016; Gascue *et al.* 2019b). Debe señalarse, sin embargo, que estos acompañamientos no son exclusivos de individuos no adultos, sino que se registran también en entierros adultos; es necesario investigar los factores que implicaron el ajuar animal en los entierros infantiles. Es menester destacar el carácter tardío (800 AP y posterior) de los entierros infantiles mencionados, lo que vuelve sugerente una interpretación vinculada con estatus heredado y la consiguiente inversión de energía (*sensu* Tainter 1978) en la inhumación de individuos no adultos. Esto es especialmente aplicable al entierro infantil múltiple de Arazatí, donde el acompañamiento funerario consiste en materiales de dos localidades ubicadas a aproximadamente 200 km (Beovide *et al.* 2014).

Un último aspecto para investigar, de la que los datos isotópicos de carbono y nitrógeno proporcionan evidencia circunstancial, es el de la movilidad *post mortem*. Como se observa en la Tabla 2, la mayoría de los individuos mayores a tres años están enriquecidos en carbono-13 y nitrógeno-15 con respecto a los promedios adultos de las poblaciones más próximas. Considerando que estos individuos tienen edades plausiblemente posteriores al destete, es posible que hayan tenido una alimentación especial, o que provengan de regiones geográficas con perfiles isotópicos dietarios diferentes. Los restos infantiles de Punta del Este tienen un perfil compatible con su ubicación en la costa marina, pero los restos de Arazatí, Siete Cerros y -en menor medida- Laguna Merín tienen perfiles que no se corresponden con la huella isotópica dietaria

registrada para las regiones donde fueron inhumados. Esto puede apuntar a que hayan vivido en regiones distintas a aquellas donde fueron enterrados, lo que a su vez pudo estar pautado por normas de parentesco (Ensor *et al.* 2017). Estudios isotópicos de estroncio y oxígeno, y eventualmente análisis genéticos, podrán aportar elementos adicionales para este punto.

Reflexiones finales

La bioarqueología de la infancia en el Uruguay puede considerarse en el mejor de los casos incipiente, con escasos antecedentes vinculados con el estudio ex profeso de este registro. Este carácter incipiente es consecuencia lógica de una bioarqueología que se encuentra en una etapa germinal, lo cual a su vez se vincula con la relativa juventud de la antropología como profesión en nuestro país (ver al respecto Cabrera 2011; Figueiro 2014). A su vez, el registro esquelético infantil cuenta con una serie de fragmentariedades que pueden resumirse en tres.

La primera fragmentariedad es la fragmentariedad de hecho, es decir, el carácter incompleto de los restos infantiles arqueológicos disponibles hasta el momento. Esto obedece en algunos casos a la mala conservación, pero mayormente se debe al carácter poco sistemático de las excavaciones en las que fueron recuperados: la mitad de los 40 individuos detallados en la tabla 1 fueron recuperados en excavaciones efectuadas por profesionales, en tres sitios (CH2D01, CG14E01 y Salto Grande). Incluso en estos casos, la recuperación fue fragmentaria, reconociéndose algunos restos como humanos décadas después de la excavación original (Moreno *et al.* 2014).

La segunda fragmentariedad, la fragmentariedad etaria, está directamente relacionada con las causas de la primera. La subrepresentación de individuos fallecidos

en el primer año de vida puede ser un sesgo vinculado con prácticas funerarias, pero es con más probabilidad un sesgo de recuperación. La causa de este último sesgo se encuentra en el poco cuidado de las prácticas de excavación en las etapas no profesionales de la arqueología uruguaya, y en el desconocimiento de los restos de infantes como restos humanos en las excavaciones de las últimas décadas del siglo XX. Los individuos de muy corta edad eran recuperados casi exclusivamente cuando eran hallados en asociación o proximidad con restos adultos. Discernir entre entierro y recuperación diferenciales implicará el análisis de restos de fauna en busca de restos humanos, como se hizo en el sitio CH2D01-A (Moreno *et al.* 2014).

La tercera fragmentariedad es cronológica, y se solucionará a medida en que se inviertan recursos en la datación directa de restos óseos humanos en general. El número de restos humanos directamente datados en 2014 era de 12 (Figueiro 2014). En el correr de la última década este número se ha incrementado a 31 (Figueiro *et al.* 2017; Gascue *et al.* 2016, 2022; Gianotti *et al.* 2023; Lindo *et al.* 2022; Mut 2015; Mut y Bracco 2022; y este trabajo), de los cuales siete (Gianotti *et al.* 2023; y este trabajo) corresponden a individuos infantiles. Es necesario aumentar el número de dataciones de individuos no adultos para mejorar la resolución cronológica de su presencia en el registro funerario y ampliar así las posibilidades de inferencia cultural.

La atención de estas tres fragmentariedades involucra acciones a distintos niveles. En cuanto al carácter incompleto de los restos y la subrepresentación etaria, es necesaria una mayor atención en la recuperación de restos infantiles en intervenciones arqueológicas, y la revisión cuidadosa de colecciones, especialmente entre los elementos óseos clasificados como no humanos. Estas acciones implican desde luego investigaciones concretas -algunas de las cuales se encuentran actualmente en curso-, lo cual viene de la mano del establecimiento de masa

crítica con formación específica. En Uruguay, un factor relevante para esta construcción es la creación en 2014 de la opción Antropología Biológica a nivel de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas de la Universidad de la República (única institución del Uruguay con formación académica en antropología), y la profundización en esta opción a nivel de posgrado. La fragmentariedad cronológica se soluciona teniendo presente la datación de

Agradecimientos: Este trabajo fue parcialmente financiado con fondos del proyecto “Repensar la materialidad de los cuerpos en poblaciones originarias del Este de Uruguay: aportes desde la investigación bioarqueológica” (CSIC-Udelar, Uruguay). Agradecemos a Andrés Azpiroz y Ernesto Beretta (MHN), Laura Beovide (CIRAT), Leonel Cabrera Pérez (FHCE,

restos infantiles en las propuestas de investigación financiadas, lo que a su vez depende en última instancia de posibilidades presupuestales a veces caprichosas en el ámbito del Sur Global. En cualquier caso, esperamos que el diagnóstico de situación presentado en este trabajo sirva a la vez de panorama y de guía para futuros estudios, para que muestre avances significativos en un futuro próximo.

Udelar), Carina Erchini y Marcela Tobella (MNA), Camila Gianotti (CURE, Udelar), y Federico López (Museo Arqueológico “Prof. Antonio Taddei”) por facilitar el acceso a los restos humanos en las colecciones bajo su cuidado. Agradecemos asimismo a los dos revisores que contribuyeron con sus sugerencias a una mejora sustancial del manuscrito original.

Bibliografía citada

Acosta, A. y B. Mazza

2016 Restos óseos humanos y faunísticos: su relación en el espacio mortuorio en contextos de cazadores-recolectores del humedal del Paraná inferior (Argentina). *Pesquisas, Antropología* 72: 185-207.

AlQahtani, S. J., M. P. Hector y H. M. Liversidge
2010 Brief communication: The London atlas of human tooth development and eruption. *American Journal of Physical Anthropology* 142(3): 481-490. <http://doi.org/10.1002/ajpa.21258>

Anza, L.

2023 *Estudio de la variabilidad genética de restos humanos recuperados en sitios arqueológicos del oeste de Uruguay*. Tesis de maestría inédita, Universidad de la República, Montevideo. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/37165>

Armélagos, G. J.

2003 Bioarchaeology as Anthropology. *Archeological Papers of the American Anthropological Association* 13(1): 27-40.

Baxter, J. E.

2005 Making Space for Children in Archaeological Interpretations. *Archeological Papers of the American Anthropological Association* 15(1): 77-88. <http://doi.org/10.1525/ap3a.2005.15.77>

2008 The Archaeology of Childhood. *Annual Review of Anthropology* 37(1):159-175. <http://doi.org/10.1146/annurev.anthro.37.081407.085129>

Bello, S. M., A. Thomann, M. Signoli, O. Dutour y P. Andrews

2006 Age and sex bias in the reconstruction of past population structures. *American Journal of Physical Anthropology* 129(1): 24-38. <http://doi.org/10.1002/ajpa.20243>

Beovide, L., H. Pardo, R. Faccio, G. Figueiro, S. Martínez, J. Baeza y M. Lorenzo

2014 Los niños prehispánicos de “Arazatí” y su ajuar funerario. Trabajo presentado en el *IV Congreso Latinoamericano de Arqueometría*. Ciudad de México.

Beovide, L., S. Martínez y W. Norbis

2017 Space Use Patterns and Resource

Exploitation of Shell Middens from the Río de La Plata Coast (ca. 6000-2000 Years BP), Uruguay. *Zooarchaeology in the Neotropics* (ed. por M. Mondini, A. S. Muñoz y P. M. Fernández), pp. 81-101. Springer, Cham.

Bortolotto, N., L. Del Puerto, A. Gascue, D. Loponte, A. Acosta, G. Azcune, H. Inda, M. Fleitas y M. Rivas

2020 Antrosolos arqueológicos del bajo río Uruguay: una aproximación geoarqueológica a los procesos de formación del sitio Isla del Vizcaíno 1 (departamento Río Negro - Uruguay). *Boletín de Arqueología PUCP* 1(28): 101-122. <http://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202001.005>

Bracco, R.

2019 Lo crudo y lo cocido. Una nueva aproximación a los «cerritos de indios». *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía* 4(2): 39-55.

Bracco, R. y C. Ures

1999 Ritmos y dinámica constructiva de las estructuras monticulares. Sector Sur de la Cuenca de la Laguna Merín - Uruguay. *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas* (ed. por J. M. López Mazz y M. Sans), pp. 19-33. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.

Bracco, R., L. del Puerto y H. Inda

2008 Prehistoria y Arqueología de la Cuenca de Laguna Merín. *Entre la tierra y el agua: Arqueología de humedales del Este de Sudamérica* (ed. por D. Loponte y A. Acosta), pp. 1-59. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.

Brown, J.

1995 On Mortuary Analysis-with Special Reference to the Saxe-Binford Research Program. *Regional Approaches to Mortuary Analysis* (ed. por L. A. Beck), pp. 3-26. Springer US, Boston.

Brum, L.

2008 *Prácticas funerarias y complejidad emergente en el este uruguayo (departamento de Rocha)*. Monografía de grado inédita, Departamento de Arqueología, Universidad de la República, Montevideo.

Cabrera, L.

2000 Los niveles de desarrollo sociocultural alcanzados por los grupos constructores del Este uruguayo. *Arqueología de las Tierras Bajas* (ed. por A. Durán Coirolo y R. Bracco Boksar), pp. 169-182. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.

2011 *Patrimonio y Arqueología en la región platense*. Universidad de la República, Montevideo.

Cabrera, L., A. Durán, J. Femenías y O. Marozzi

2000 Investigaciones Arqueológicas en el sitio CG14E01 ("Isla Larga"). Sierra San Miguel, Dpto. Rocha, Uruguay. *Arqueología de las Tierras Bajas* (ed. por A. Durán Coirolo y R. Bracco Boksar), pp. 183-194. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.

Cáceres, S.

2022 *Análisis de un conjunto óseo del Cerro de La Viuda (Rocha, Uruguay)*. Monografía de grado inédita, Departamento de Antropología Biológica, Universidad de la República, Montevideo.

Calabria, H. F.

2001 Estudio del aparato masticatorio sobre restos esqueléticos provenientes de sitios arqueológicos de la cuenca de la Laguna Merín. *Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio: IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya, Tomo I*, pp. 83-91. Gráficos del Sur, Montevideo.

Cancela, C., N. Gazzán, X. Suarez Villagrán, C. Gianotti y L. Del Puerto

2024 Tecnologías constructivas de la arquitectura monticular indígena de la región de India Muerta (Rocha, Uruguay). Procesos de

formación del sitio Isla de los Talitas. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi* 19(2). <http://doi.org/10.1590/2178-2547-bgoeldi-2023-0064>

Cardoso, H. F. V., J. Gomes, V. Campanacho y L. Marinho

2013 Age estimation of immature human skeletal remains using the post-natal development of the occipital bone. *International Journal of Legal Medicine* 127(5): 997-1004. <http://doi.org/10.1007/s00414-013-0818-7>

Del Puerto, L., C. Gianotti, N. Bortolotto, N. Gazzán, C. Cancela, B. Orrego y H. Inda

2022 Geoarchaeological signatures of anthropogenic soils in southeastern Uruguay: Approaches to formation processes and spatial-temporal variability. *Geoarchaeology* 37(1): 180-197. <http://doi.org/10.1002/gea.21854>

Ensor, B. E., J. D. Irish y W. F. Keegan

2017 The bioarchaeology of kinship: Proposed revisions to assumptions guiding interpretation. *Current Anthropology* 58(6): 739-761. <http://doi.org/10.1086/694584>

Erchini, C.

2019 Prácticas funerarias en Salto Grande. *Anuario de Arqueología (Universidad de la República, Uruguay)* 2018: 158-189.

Erchini, C., A. Ferrari, M. Tobella y M. Sosa

2011 Aproximación a las características de los Grupos Prehistóricos de la Zona Sureste del Departamento de Canelones, Uruguay. *Avances y Perspectivas en la Arqueología del Nordeste* (ed. por M. R. Feuillet, M. B. Colasurdo, J. Sartori y S. Escudero), pp. 175-191. Municipalidad de Santo Tomé, Santo Tomé.

Farías, M. E.

2005 *El guaraní arqueológico meridional: Entre el axioma y la heterodoxia*. Tesis de doctorado inédita, International Program in Archaeology, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

Figueiro, G.

2014 Bioarqueología en el Uruguay: situación actual y perspectivas futuras. *Avances recientes en la bioarqueología latinoamericana* (ed. por L. Luna, C. Aranda y J. Suby), pp. 47-68. Grupo de Investigación en Bioarqueología, Buenos Aires.

Figueiro, G., L. Cabrera, J. Lindo, E. K. Mallott, A. Owings, R. S. Malhi y M. Sans

2017 Análisis del genoma mitocondrial de dos individuos inhumados en el sitio arqueológico CG14E01 "Isla Larga" (Rocha, Uruguay). *Revista Argentina de Antropología Biológica* 17(1): 17-33.

Figueiro, G., J. Irurita e I. Alemán

2022 Age estimation in infant skeletal remains by measurements of the pars lateralis. *International Journal of Legal Medicine* 136(6): 1675-1684. <http://doi.org/10.1007/s00414-022-02867-1>

Galloway, A., L. Zephro y V. L. Wedel

2014 Diagnostic Criteria for the Determination of Timing and Fracture Mechanism. *Broken Bones: Anthropological Analysis of Blunt Force Trauma, Second Edition* (ed. por V. L. Wedel y A. Galloway), pp. 47-58. Charles C. Thomas, Springfield.

García-Mancuso, R., A. M. Inda y S. A. Salceda

2016 Age Estimation by Tympanic Bone Development in Foetal and Infant Skeletons. *International Journal of Osteoarchaeology* 26(3): 544-548. <http://doi.org/10.1002/oa.2428>

Gascue, A.

2009 Análisis y clasificación de los enterramientos humanos prehistóricos del litoral uruguayo y noreste argentino. *Arqueología prehistórica uruguayana en el siglo XXI* (ed. por J. M. López Mazz y A. Gascue), pp. 197-215. Biblioteca Nacional / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.

- Gascue, A., N. Bortolotto, D. Loponte, A. Acosta, R. Bracco Boksar, C. Duarte, A. L. Noguera, A. Ferrari, L. Del Puerto, E. Poloni y M. Rivas
2022 Nuevos aportes para la arqueología de cazadores-recolectores de las tierras bajas de Sudamérica: el sitio Cañada Saldaña (Soriano, Uruguay). Reanálisis de la colección Oliveras y nuevos datos contextuales y cronológicos. *Anuario de Arqueología, Rosario* 14: 65-86.
- Gascue, A., D. Loponte, N. Bortolotto, X. Rodríguez, G. Figueiro, F. Teixeira de Mello y A. Acosta
2016 Tecnología, subsistencia y cronología del sitio El Cerro, departamento de Río Negro, Uruguay. *Anuario de Arqueología (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)* 8: 109-133.
- Gascue, A., N. Bortolotto, D. Loponte, A. Acosta, C. Borges, M. Fleitas y A. Fodrini
2019a Contextos geomorfológicos y tecno-económicos del registro arqueológico del bajo río Uruguay (margen izquierda). Resultados preliminares de nuevas prospecciones. *Arqueología* 25(3): 87-117. <http://doi.org/10.34096/arqueologia.t25.n3.7325>
- Gascue, A., F. Scarabino, N. Bortolotto, C. Clavijo e I. Capdepon
2019b El rol de los moluscos en las poblaciones prehispánicas de Uruguay. *Comechingonia. Revista de Arqueología* 23(1): 115-152.
- Gazzán, N., C. Cancela, C. Gianotti, P. Fábrega-Álvarez, L. del Puerto y F. Criado-Boado
2022 From Mounds to Villages: The Social Construction of the Landscape during the Middle and Late Holocene in the India Muerta Lowlands, Uruguay. *Land* 11(3): 441. <http://doi.org/10.3390/land11030441>
- Gianotti, C., L. del Puerto, L. Courtoisie, J. Aldabe, C. Fagúndez, B. Orrego, C. Cancela, N. Gazzán, J. Tortosa, R. Reboulaz, M. Quevedo, M. Ramos y P. Larralde
2023 Creating a Collaborative Management Framework for the Conservation of an Indigenous Mounds' Landscape in the Wetlands of India Muerta (Uruguay): State of the Art and Future Perspectives. *Historical Ecology and Landscape Archaeology in Lowland South America* (ed. por A. C. Colonese y R. G. Milheira), pp. 21-50. Springer, Cham.
- Gianotti, C. y J. M. López Mazz
2009 Prácticas mortuorias en la localidad arqueológica Rincón de los Indios, Rocha, Uruguay. *Arqueología prehistórica uruguaya en el siglo XXI* (ed. por J. M. López Mazz y A. Gascue), pp. 151-196. Biblioteca Nacional / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.
- Halcrow, S. E. y N. Tayles
2011 The Bioarchaeological Investigation of Children and Childhood. *Social Bioarchaeology* (ed. por S. C. Agarwal y B. A. Glencross), pp. 333-360. Wiley, Chichester.
- Hewlett, B. S.
1991 Demography and Childcare in Preindustrial Societies. *Journal of Anthropological Research* 47(1): 1-37.
- Hill, K. y A. M. Hurtado
1996 *Ache life history: The ecology and demography of a foraging people*. Routledge, London.
- Humphrey, L. T. y L. Scheuer
2006 Age of closure of the foramen of Huschke: An osteological study. *International Journal of Osteoarchaeology* 16(1): 47-60. <http://doi.org/10.1002/oa.807>
- Humphrey, L.
2000 Interpretation of the growth of past populations. *Children and Material Culture* (ed. por J. Sofaer Derevenski), pp. 193-205. Routledge.

- Irurita, J. e I. Alemán
2016 Validation of the sex estimation method elaborated by Schutkowski in the Granada Osteological Collection of identified infant and young children: Analysis of the controversy between the different ways of analyzing and interpreting the results. *International Journal of Legal Medicine* 130(6): 1623-1632. <http://doi.org/10.1007/s00414-016-1354-z>
- Kamp, K. A.
2001 Where Have All the Children Gone?: The Archaeology of Childhood. *Journal of Archaeological Method and Theory* 8(1): 1-34. <http://doi.org/10.1023/a:1009562531188>
- Katzenberg, M. A., D. A. Herring y S. R. Saunders
1996 Weaning and infant mortality: Evaluating the skeletal evidence. *American Journal of Physical Anthropology* 101(S23): 177-199. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1096-8644\(1996\)23+<177::AID-AJPA7>3.0.CO;2-2](https://doi.org/10.1002/(SICI)1096-8644(1996)23+<177::AID-AJPA7>3.0.CO;2-2)
- Kaufman, S. R. y L. M. Morgan
2005 The Anthropology of the Beginnings and Ends of Life. *Annual Review of Anthropology* 34(1): 317-341. <http://doi.org/10.1146/annurev.anthro.34.081804.120452>
- Lewis, M. E.
2007 *The Bioarchaeology of Children. Perspectives from Biological and Forensic Anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge.
2014 Sticks and stones: exploring the nature and significance of child trauma in the past. *The Routledge Handbook of the Bioarchaeology of Human Conflict* (ed. por C. Knusel y M. Smith), pp. 39-63. Routledge, London.
2018 Children in Bioarchaeology: Methods and Interpretations. *Biological Anthropology of the Human Skeleton* (ed. por M. A. Katzenberg y A. L. Grauer), pp. 117-144. Wiley, Hoboken.
- Lillehammer, G.
1989 A child is born. The child's world in an archaeological perspective. *Norwegian Archaeological Review* 22(2): 89-105. <http://doi.org/10.1080/00293652.1989.9965496>
- 2015 25 Years with the 'Child' and the Archaeology of Childhood. *Childhood in the Past* 8(2): 78-86. <http://doi.org/10.1179/1758571615Z.00000000030>
- Lindo, J., R. De la Rosa, A. L. Campelo dos Santos, M. Sans, M. DeGiorgio y G. Figueiro
2022 The genomic prehistory of the Indigenous peoples of Uruguay. *PNAS Nexus* 1(2): 1-7. <http://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgac047>
- López Mazz, J. M.
2001 Las estructuras tumulares (Cerritos) del litoral Atlántico Uruguayo. *Latin American Antiquity* 12(3): 231-255.
- Loponte, D. y A. Acosta
2016 Los contextos Goya-Malabrigo del noreste argentino. *Revista Cadernos do CEOM* 29(45):125. <http://doi.org/10.22562/2016.45.06>
- Loponte, D., A. Gascue, N. Bortolotto, M. Carbonera, A. Ferrari y A. Acosta
2022 Subsistencia y movilidad de los grupos cazadores-recolectores complejos de la margen izquierda del bajo río Uruguay analizada a través de isótopos estables. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 7(1): 73-96. <http://doi.org/10.5281/zenodo.7234143>
- Maeso, C.
1977 *Investigaciones arqueológicas* (ed. por L. Tuya). Imprenta Don Bosco, Montevideo.
- Maruca Sosa, R.
1957 *La nación Charrúa*. Editorial Letras, Montevideo.
- Mays, S. A.
2006 A palaeopathological study of Colles' fracture. *International Journal of Osteoarchaeology* 16(5): 415-428. <http://doi.org/10.1002/oa.845>

- Mazzoni, R. F.
1956 Las ideas fecundas: El Museo de Rocha. *El Día (suplemento dominical)*, 15 de julio. <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/60902>
- Metcalf, P. y R. Huntington
1991 *Celebrations of Death. The Anthropology of Mortuary Ritual*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Meyer, C., N. Nicklisch, P. Held, B. Fritsch y K. W. Alt
2011 Tracing patterns of activity in the human skeleton: An overview of methods, problems, and limits of interpretation. *HOMO* 62(3): 202-217. <http://doi.org/10.1016/j.jchb.2011.03.003>
- Milheira, R. G. y C. Gianotti
2018 The Earthen Mounds (Cerritos) of Southern Brazil and Uruguay. *Encyclopedia of Global Archaeology*, pp. 1-9. Springer, Cham. http://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1_3025-1
- Ministerio de Educación y Cultura
1989 *Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande - República Oriental del Uruguay, Tomo 2, primera parte*. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.
- Montgomery, H.
2009 Children within Anthropology: Lessons from the Past. *Childhood in the Past* 2(1): 3-14. <http://doi.org/10.1179/cip.2009.2.1.3>
- Moreno, F., G. Figueiro y M. Sans
2014 Huesos mezclados: restos humanos de subadultos en el conjunto arqueofaunístico de un sitio prehistórico en el este de Uruguay. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 16(2): 65-78.
- Mut, P.
2015 Paleodieta de los pobladores prehistóricos del este del Uruguay: un retrato isotópico. *Anuario de Arqueología (Universidad de la República, Uruguay)* 2015: 147-178.
- Mut, P. y R. Bracco
2022 Dieta de los constructores de montículos del este de Uruguay, una aproximación biogeoquímica. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 7(1): 11-29.
- Oliver, R.
1989 Sitio Y-57, Excavación VII: Estudio odontológico de los restos humanos. *Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande - República Oriental del Uruguay, Tomo 2, primera parte*, pp. 401-426. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.
- Pelissier, C.
1991 The Anthropology of Teaching and Learning. *Annual Review of Anthropology* 20: 75-95.
- Penino, R.
1957 Informe sobre dos cráneos extraídos en Pereira, Arazatí (San José). *La nación Charrúa*. Editorial Letras.
- Pereira, M.
1989 Sitio Y-57: Estudio del material óseo. *Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande - República Oriental del Uruguay, Tomo 2, primera parte*, pp. 346-399. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.
- Perry, M. A.
2005 Redefining Childhood through Bioarchaeology: Toward an Archaeological and Biological Understanding of Children in Antiquity. *Archeological Papers of the American Anthropological Association* 15(1): 89-111. <http://doi.org/10.1525/ap3a.2005.15.89>
- Pintos, S. y R. Bracco
1999 Modalidades de enterramiento y huellas de origen antrópico en especímenes óseos humanos. - Tierras bajas del Este del

- Uruguay (R. O. U). *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas* (ed. por J. M. López Mazz y M. Sans), pp. 81-106. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.
- Politis, G. G.
1998 Arqueología de la infancia: una perspectiva etnoarqueológica. *Trabajos de Prehistoria* 55(2): 5-19.
1999 La actividad infantil en la producción del registro arqueológico de cazadores-recolectores. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* Suplemento 3: 263-283.
- Politis, G. G. y M. Bonomo
2012 La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (ríos Paraná y Uruguay) y su filiación Arawak. *Revista de Arqueologia* 25(1): 10-48.
- Portas, M.
2000 Planteo de una línea de investigación sobre indicadores de estrés. *La presencia de hipoplasia dental y/o líneas de Harris en la serie esquelética humana prehistórica del sitio arqueológico CG14 E01 (Isla Larga) Rocha, Uruguay*. Monografía de grado inédita, Departamento de Arqueología, Universidad de la República, Montevideo.
- Sans, M.
1988 *Las poblaciones prehistóricas del Uruguay*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.
1999 Pautas de adaptación en el Este del Uruguay a partir de los restos esqueléticos humanos. *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas* (ed. por J. M. López Mazz y M. Sans), pp. 107-126. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.
- Sans, M., J. Femenías, M. Portas e I. Barreto
1997 Modo de vida de una población prehistórica del Uruguay: Una perspectiva socioeconómica. *Estudios de Antropología Biológica* 8: 31-46.
- Scabuzzo, C., G. Figueiro y F. Gordón
2019 Bioarchaeology in the Southern Cone of South America: The Pampas, Patagonia, and Uruguay. *Biological Anthropology of Latin America: Historical Development and Recent Advances* (ed. por D. H. Ubelaker y S. E. Colantonio), pp. 281-293. Smithsonian Scholarly Press, Washington, DC.
- Schaefer, M., S. Black y L. Scheuer
2009 *Juvenile Osteology: A Laboratory and Field Manual*. Academic Press, San Diego.
- Seijo, C.
1923 De prehistoria. *Revista Histórica* 11: 1491-1508.
1930 Cráneo con fragmentos de un collar. *Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología"* 4: 183-195.
- Silveira, F., M. Caporale, M. Silvera, J. Baeza, B. Arevalo, C. Amaro, G. Lublin, I. Oxandabarat y O. Rodríguez
2020 Investigaciones arqueológicas en la zona costera del departamento de Maldonado, Uruguay. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, series especiales* 8(2): 263-277.
- Silveira, F. y G. Figueiro
2020 Aproximación a las poblaciones prehistóricas del este de Uruguay a través de la colección Carlos Seijo. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, series especiales* 8(2): 246-262.
- Sutter, R. C.
2003 Nonmetric Subadult Skeletal Sexing Traits: I. A Blind Test of the Accuracy of Eight Previously Proposed Methods Using Prehistoric Known-Sex Mummies from Northern Chile. *Journal of Forensic Sciences* 48(5): 1-9. <http://doi.org/10.1520/JFS2002302>
- Tainter, J. A.
1978 Mortuary Practices and the Study

of Prehistoric Social Systems. *Advances in Archaeological Method and Theory* 1: 105-141.

Tsutaya, T. y M. Yoneda

2013 Quantitative Reconstruction of Weaning Ages in Archaeological Human Populations Using Bone Collagen Nitrogen Isotope Ratios and Approximate Bayesian Computation. *PLoS ONE* 8(8): e72327. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0072327>

2015 Reconstruction of breastfeeding and weaning practices using stable isotope and trace element analyses: A review. *American Journal of Physical Anthropology* 156(S59): 2-21. <http://doi.org/10.1002/ajpa.22657>

Walker, P. L.

1995 Problems of Preservation and Sexism in Sexing: Some Lessons from Historical Collections for Palaeodemographers. *Grave Reflections: Portraying the Past through Cemetery Studies* (ed. por S. R. Saunders y A. Herring), pp. 31-47. Canadian Scholar's Press, Toronto.

Weiss, K. M.

1973 Demographic Models for Anthropology. *American Antiquity* 38(2): part 2.